

**Domingo de Las Palmas Año C**  
**La Pasión Según Lucas, 22:39-23:56**

**Rvda. Leslie Nuñez Steffensen**  
**30 Marzo, 2016**

### **El Problema en el Texto**

Cada año tenemos ese memorial en la liturgia del regreso triunfal del Señor a Jerusalén, y entramos en los eventos que rápidamente lleguen a ser su condenación hasta la muerte. ¿Cómo es que Jesús podría ser alabado como el rey en un momento, y después de un poco rato volverse a ser humillado y detestado? Cada año en el día de Las Palmas, entramos a la iglesia juntos cantando, “Honor, Loor y Gloria.” En la lectura de la Pasión según San Lucas, acabamos de condenar a Jesús. ¿Cómo sea posible? ¿Qué paso en el mundo durante la semana del Pascua en Jerusalén? ¿Qué pasa en nuestro mundo que condenamos tan rápidamente a Jesús otra vez?

Todos le preguntaron: **¿Así que tú eres el Hijo de Dios?**

Jesús les contestó: Ustedes mismos han dicho que lo soy.

Entonces ellos dijeron: **¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Nosotros mismos lo hemos oído de sus propios labios.**

No era solo los judíos que condenaron a Jesús: El mundo entero rechazó a Jesús. La semana que empezó con la canta “Honor, Loor, y Gloria, terminó con la grita “¡Crucificalo! ¡Crucificalo!”

### **El Problema en el Mundo**

El viernes pasado, algunos de nosotros de La Gracia reuníamos en la iglesia para la última sesión de reflexiones cuaresmales. Vimos a una película corta que se llama, “*Mi Cristo Roto.*” Es una obra basada por un libro espiritual escrito por P. Ramón Cué, SJ. La historia trata de un hombre que encuentra a una cruz en una tienda de antiguos. La figura de Cristo es roto - le falta el brazo y la pierna del lado derecho. También, la cara parece que ha sido cortado de la cabeza. Es una vista de que la madera que a una vez fue tallado amorosamente, sufrió un incidente violente. La imagen parece todavía bonita aunque está fracturado. El hombre en la historia esta conmovido por esa cruz y la compra. Entonces vemos como, por medio de una conversación con la cruz rota, el hombre refleja en la Pasión. El hombre viene a entender nuevos aspectos de que sufrió Jesucristo – y que tiene que ver los hechos de la cruz con su propia vida y su propia salvación.

Un momento en la película que me afecto mucho era cuando la cruz le dijo al hombre que la cara de Cristo es la cara de cada pecador. Que los más denigrados pecadores por nuestra cultura llevan la cara de Jesús – y que Jesús lleva sus caras en la cruz. Jesús amaba tanto a todos, incluso de los asesinos, a los adictos, a las prostitutas, a los adúlteros, a los ladrones que les invito al perdón, y a tomar su rostro como lo suyo. Que Jesús les llevo con él a la gracia perpetua.

### **La Gracia en el Texto**

Es algo en que tenemos pensar cuidadosamente: es una invitación de la Semana Santa a nosotros, ese tiempo sagrado a pensar en los hechos de Jesús por causa de nosotros – cada uno de nosotros. Hoy, cuando leíamos la Pasión según San Lucas, Nosotros mismos somos el criminal que dijo a Jesús,

¿No tienes temor de Dios, tú que estás bajo el mismo castigo? Nosotros estamos sufriendo con toda razón, porque estamos pagando el justo castigo de lo que hemos hecho; pero este hombre no hizo nada malo. Luego añadió:

“Jesús, acuérdate de mí cuando comiences a reinar.”

Jesús le contestó: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.” Esa es nuestra promesa también.

### **La Gracia en el Mundo**

Esa es la promesa de “Cristo roto” al mundo: el sufrió para que podríamos reunir con él en paraíso. En la semana que viene, esa Semana Santa, reflejaremos en los hechos de Cristo – lo que Jesús sufrió por el amor. Espero que todos tendremos tiempo en los momentos quietos a conversar con Jesús en su vía a la cruz, como el hombre en la película *Mi Cristo Roto*. La Semana Santa es un regalo de tiempo a nosotros, a orar con Jesús y reflejar en el amor y perdón que nos ofrece en su cruz.

Amen.